

PRI EN AGUASCALIENTES: DEL DOMINIO A LA MARGINALIDAD ELECTORAL

AUTORES:

Doctor Sergio Eduardo Rodríguez Trejo/

Departamento de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma
de Aguascalientes/

sergio.rodriguez@uua.edu.mx

Doctor Adán Baca Morales/

Departamento de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma
de Aguascalientes/

clasesadanbaca@gmail.com.

PALABRAS CLAVE: Competencia electoral, política subnacional, realineamiento.

INTRODUCCIÓN.

La política subnacional mexicana en 2025 es dominada por el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) y sus aliados. La oposición no ha podido mantener gubernaturas, alcaldías o congresos locales para hacer frente a la posición dominante de MORENA y en consecuencia, los partidos que solían disputar el poder ahora buscan estrategias para aferrarse a las posiciones que les permiten seguir participando de la asignación de recursos públicos y de la toma de decisiones. El Partido Revolucionario Institucional representa un caso particularmente interesante ya que de ser el partido que durante décadas controló prácticamente todos los cargos de elección popular en México, ha quedado relegado a un papel secundario dentro de la misma oposición. Asimismo, si bien es cierto que MORENA es la fuerza dominante en México, en Aguascalientes aún no ha podido lograr el mismo impacto que en otros estados, incluyendo estados vecinos como Zacatecas o Jalisco. Por ello, centrarse en Aguascalientes permite examinar el fenómeno de la disminución del apoyo al PRI, en un contexto en el que no se ha presentado el aumento del apoyo al partido dominante del sistema político mexicano en 2025.

El presente trabajo examinará la reducción de las posiciones de poder del PRI en el Estado de Aguascalientes a lo largo del periodo 2010-2024. Los hallazgos permitirán detallar la evolución del sistema de partidos en Aguascalientes, describiendo la manera en que el partido perdió su posición dominante. Para ello, se tomarán en cuenta los resultados de los procesos electorales locales realizados durante el periodo 2010-2024, es decir, se tomarán en cuenta las elecciones del ejecutivo estatal, las de los municipios y del congreso del Estado. Con ello se responderán las siguientes preguntas: ¿Cómo evolucionó el apoyo electoral del PRI en Aguascalientes durante el periodo 2010-2024? ¿En qué tipo de elección ha mantenido mayor apoyo el PRI? Y ¿Qué estrategias ha implementado el PRI para conseguir el apoyo electoral a lo largo del periodo contemplado?

Estas preguntas ayudarán a corroborar la hipótesis de que en Aguascalientes, el PRI se ha convertido en un partido que no pretende obtener victorias electorales por sí mismo, sino que respalda a otros partidos con tal de que obtener posiciones secundarias en la administración pública.

Para desarrollar este trabajo se utilizará información del OPLE del estado de Aguascalientes, así como testimonios de colaboradores del PRI en la entidad. El trabajo inicia con una revisión sobre el papel de las gubernaturas como el refugio usado por el PRI para mantener presencia en el territorio nacional tras su salida de la presidencia en el año 2000, en preparación para su regreso. Posteriormente se contextualiza la situación política de Aguascalientes y más adelante se detallan las elecciones desarrolladas durante el periodo 2010-2024. Por último, se examinan los resultados electorales de manera global y se cierra con la conclusión que sintetiza los hallazgos.

1. LAS GUBERNATURAS COMO RECURSO DE SUPERVIVENCIA DEL PRI

El PRI, en su origen como Partido Nacional Revolucionario, tuvo el objetivo de concentrar los liderazgos políticos nacionales y conforme evolucionaba al Partido Revolucionario Institucional, sirvió como un instrumento de la presidencia de la república para fortalecer al gobierno federal y su programa (Hernández, 2016: 57). Por ello, el PRI no tuvo una dirección separada de la dirección del país, sino que dependía de los designios del jefe del ejecutivo.

La relación entre presidencia y partido empezó a deteriorarse a raíz de las controvertidas elecciones de 1988, en las cuales el triunfo priista estuvo rodeado de fuertes acusaciones de fraude, por lo que el gobierno realizó concesiones a la oposición que provocaron el descontento de su militancia (Hernández, 2008: 186). Este distanciamiento se agudiza en el sexenio posterior cuando el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) declaró que mantendría una sana distancia del partido, en aras de delimitar la función de liderazgo político y la de gobierno, propias de todo ejecutivo (Mirón Lince y Valverde Viesca, 1995). Dicha distancia implicó el fin del uso estratégico que se hacía del PRI para el control político del país, así como una disminución de los apoyos que el mismo partido recibía de la presidencia para impulsar a candidatos a cargos de elección popular. En el año 2000, el PRI perdería la presidencia de la república, con lo cual terminaría por romperse el vínculo entre partido y ejecutivo federal, las dos piezas centrales que habían caracterizado al sistema político mexicano (Cosío Villegas, 1975: 22). Al PRI le quedaban los espacios que había conseguido a nivel subnacional, por lo que los gobernadores adquirirían mayor relevancia que bajo el modelo de partido hegemónico anterior (Sartori, 1980: 281).

El papel de los gobernadores como actores políticos se fortaleció con la descentralización administrativa implementada a finales del siglo XX, la cual los dotó de mayores facultades y les permitió manejar los recursos públicos con mayor libertad (Hernández, 2008: 149). Ante el alejamiento entre la militancia priista y la presidencia de la república, los gobernadores reafirmaron su papel como líderes políticos de su estado. Esto ocurrió durante los dos sexenios que el PRI estuvo fuera de la presidencia (200-2012), periodo que prácticamente coincidió con el periodo en el cual el PRI estuvo fuera de la gubernatura de Aguascalientes (1998-2010). Con ello, la militancia priista del estado no pudo allegarse al liderazgo de los gobernadores para suplantar al de la presidencia.

Teniendo lo anterior en cuenta, se tiene el trasfondo para examinar el declive del apoyo priista en Aguascalientes a partir del 2010 (año en que un candidato priista recupera la gubernatura del estado) como producto del falló por parte de la dirigencia priista para construir un liderazgo sólido que permitiera mantener sus posiciones de poder y cómo el PRI aguascalentense, ante el desprestigio a nivel local y nacional, no logró generar una estrategia para mantener sus triunfos en el territorio.

2. CAMINO AL DECLIVE: CONDICIONES POLÍTICAS EN AGUASCALIENTES PREVIAS AL 2010

Debe tenerse en cuenta que el declive del PRI en Aguascalientes precedió al auge de MORENA como la principal fuerza política en México. Se trató de un proceso extenso, cuyo inicio puede ubicarse en la primera ola de democratización que se extendió desde el nivel subnacional en los años noventa y culminó con la victoria del candidato del Partido Acción Nacional a la presidencia de la república en el año 2000. De esta manera, puede hablarse de que el declive priista en Aguascalientes es parte de un proceso presente en todo el territorio mexicano, el cual inició en los estados y municipios y que contó con una breve pausa durante la década del 2010, pero que en la actualidad, tras una nueva salida del PRI de la presidencia y con una fuerte presencia de MORENA en prácticamente todo el país¹, este proceso se ha reafirmado.

Entonces, antes de explorar con mayor detenimiento el periodo del 2010 al 2024, se desarrollará un breve repaso por los resultados electorales previos a este periodo, con lo cual se podrán detectar patrones que condujeron al eventual declive del PRI.

En 1998, el PRI perdió la gubernatura de Aguascalientes por primera vez, derrota que se replicó en el poder legislativo en donde solamente logró posicionar a 9 representantes en los 27 escaños que conforman al Congreso del Estado de Aguascalientes, convirtiendo a este partido en una fuerza minoritaria. En el ámbito municipal, el PRI obtuvo triunfos en 5 de los 11 municipios, aunque no pudo recuperar la capital, que ya había sido ganada el PAN en las elecciones anteriores.

Para las elecciones siguientes (2001), en las que solamente se renovaron los gobiernos municipales y los escaños del congreso del estado, el PRI aumentó a 8 los municipios en los que logró triunfar, sin embargo, la capital no estuvo entre estos. En el ámbito legislativo, el PRI consiguió posicionar a 12 representantes, superando al PAN por dos legisladores, con lo cual no solamente se configura un escenario de gobierno dividido, sino que ningún partido tiene la posibilidad de impulsar por sí mismo la agenda legislativa.

¹ Cabe destacar que en las elecciones de 2024, Aguascalientes fue el único estado en el cual la candidata presidencial de MORENA no obtuvo la victoria sobre la candidata del PAN.

Si bien esta recuperación parecería indicar que el PRI contaba con significativas posibilidades de retomar la gubernatura, las elecciones del 2004 resultaron ser las peores hasta ese momento. En la competencia por la gubernatura, su candidato quedaría en un lejano segundo lugar detrás del candidato panista², mientras que en el poder legislativo solamente obtuvieron 4 representantes. En el caso de las elecciones municipales, el partido quedaría relegado a gobernar únicamente 1 de los 11 municipios, perdiendo por cuarta vez consecutiva el gobierno de la capital del estado.

Llegando al 2007, la posición del partido cambiaría, pues se haría con 14 de los 27 escaños en la LX Legislatura del congreso del estado (2007-2010) y recuperaría el gobierno de la capital junto con otros 4 municipios. Convertido en la primera fuerza en el legislativo local y con el control de la capital del estado³, el PRI llegaría fortalecido a las elecciones siguientes en las cuales se renovarían todos los cargos de elección popular.

En las elecciones locales del estado de Aguascalientes del 2010 el PRI recuperaba el control del gobierno estatal tras dos sexenios de gobierno panista. Carlos Lozano de la Torre fue el candidato a la gubernatura por parte de la “Alianza por tu bienestar”, conformada por el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido Nueva Alianza (PNA). Esta alianza obtuvo el 47.67% de los votos, mientras que el segundo lugar fue para el candidato del Partido Acción Nacional, Martín Orozco Sandoval, con el 42.46% de los votos. El apoyo a la alianza encabezada por el PRI se replicó también a nivel municipal y en el ámbito legislativo. Candidatos y candidatas de la “Alianza por tu bienestar” se hicieron con los triunfos en los 11 municipios de Aguascalientes, así como en 16 de los 18 distritos locales. De esta manera, el PRI recuperaba espacios de poder que había perdido desde que Felipe González ganara la gubernatura para el PAN en 1998.

² El candidato ganador, Luis Armando Reynoso, obtuvo el 55.4% de los votos, mientras que el candidato priista alcanzó 35.5%. https://www.ieceags.mx/media/publicaciones-productos/Memoria%20Electoral%202004/Memoria_2004.pdf

³ La relevancia de gobernar el municipio capital radica en que este es por mucho el más habitado del estado y por lo tanto cuenta con el mayor número de electores. Para la elección local del 2007, el número de electores en la lista nominal ascendía a 491772 personas, lo que representa el 70% de los electores del estado de Aguascalientes. https://www.ieceags.mx/media/publicaciones-productos/Memoria%20Electoral%202007/memoria_2007.pdf

Los resultados del proceso electoral del 2010 dieron al PRI un amplio poder en Aguascalientes: recuperaron el poder ejecutivo estatal, se hicieron con los escaños necesarios dentro del legislativo para reformar la constitución local y las leyes secundarias⁴ y consiguieron gobernar en la totalidad de los municipios. No obstante, este auge duraría poco ya que en un periodo similar al que le tomó volver a convertirse en la principal fuerza política de Aguascalientes, el PRI quedaría relegado a un partido testimonial, sin posibilidad de obtener triunfos electorales y que no interviene en la agenda legislativa ni la elaboración de políticas públicas.

En el siguiente apartado se abordará el periodo 2010-2016, en el cual el PRI volvió a dominar el escenario político en Aguascalientes y como este, eventualmente dio pie al declive.

3. EL SEXENIO PRIISTA 2010-2016

El regreso del PRI a la gubernatura de Aguascalientes se dio en un contexto en el que el gobierno federal panista estaba en su punto más bajo, registrando niveles de aprobación del 50% (Somuano, 2018: 643). Estos niveles de aprobación derivaron de las evaluaciones que la población mexicana hizo acerca del desempeño de la administración federal en temas económicos y de seguridad (Romero *et al*, 2016). Aguascalientes no estuvo ajeno a la crisis de seguridad pública por la cual atravesaba el país, presentándose en el nivel local uno de los principales factores que causó el rechazo del gobierno panista federal.

La desaprobación de la ciudadanía respecto al manejo de los gobiernos panistas (federal y subnacionales) respecto a la crisis de seguridad se presentó durante el periodo en el cual el PRI se encontraba despojado de la que por décadas había sido su figura de liderazgo natural: el presidente de la república. Si bien el partido tenía una dirigencia formal, las decisiones políticas más relevantes recaían en quien ocupara la presidencia de la república; estos dos elementos, el presidente y el PRI, se encontraban en la cima del sistema político mexicano (Cosío Villegas, 1975). Este modelo cambió a finales del siglo XX, primeramente cuando la presidencia se distanció de las operaciones del partido

⁴ Los diputados de la “Alianza por tu bienestar” (PRI, PANAL y PVEM) sumaban 21 de los 27 espacios de la legislatura.

(fenómeno iniciado con durante la presidencia de Salinas y reafirmado durante el sexenio de su sucesor) y después cuando el PRI sale de la presidencia, aunque logró mantener su estructura electoral y los liderazgos estatales (Hernández, 2016: 17). De esta manera, el PRI demostró una capacidad de adaptación que le permitió mantener una presencia significativa en el nivel subnacional, de tal manera que en el año 2010⁵, este partido gobernaba en 19 estados.

Aunado a la reducción en la aprobación del gobierno federal panista y el fortalecimiento del PRI en el ámbito subnacional, para el 2010 la situación política de Aguascalientes empezaba a configurarse de manera favorable para el priismo local. Se presentó un rompimiento entre el gobernador del estado, Luis Armando Reynoso Femat y el PAN, ya que su partido lo señaló de intentar bloquear la candidatura de quien se perfilaba como el candidato a la gubernatura, Martín Orozco Sandoval; el conflicto escaló a tal nivel que la dirigencia estatal del PAN planteó la posibilidad de expulsar al gobernador, lo cual fue cumplido una vez finalizado el proceso electoral⁶. Asimismo, el candidato Martín Orozco Sandoval también enfrentó un proceso judicial por la adquisición de terrenos inmobiliarios durante su administración como alcalde de la capital (2005-2007). Con un gobernador en abierta confrontación con el candidato de su partido y con ese mismo candidato señalado por actos de corrupción, el PAN enfrentaría el proceso electoral dividido y debilitado ante la opinión pública.

Por su parte, el candidato del PRI, Carlos Lozano de la Torre, también enfrentó acusaciones por actos anticipados de campaña, aunque estos fueron desestimados por el Instituto Estatal Electoral. Formalmente, el candidato priista fue seleccionado tras una encuesta solicitada por la dirigencia nacional del partido. Tras consolidar una coalición con el Partido Verde Ecologista de México y el Partido Nueva Alianza (“Alianza por tu bienestar”), el proceso para elegir al candidato priista resultó menos complicado que el del PAN y por lo tanto desgastó menos a las estructuras internas de cara al proceso electoral.

⁵ Durante el año 2010 se renovaron los gobiernos de 16 entidades federativas.

⁶ <https://expansion.mx/nacional/2010/08/30/el-pan-expulsa-al-gobernador-de-aguascalientes-lo-acusan-de-traicion>

El proceso electoral concluyó con la victoria del PRI y sus aliados en la totalidad de los municipios, incluida la capital, 16 de los 18 distritos electorales locales y con una victoria de su candidato a la gubernatura con un 47.67% de los votos. Estos resultados fueron impugnados por el PAN, pero los tribunales electorales le dieron la razón al PRI, con lo que este partido recuperó el control político de Aguascalientes sin otra fuerza que pudiera hacerle competencia. Los diputados electos en el proceso electoral del 2010 tomaron protesta el 5 de diciembre de ese año, el gobernador lo hizo el 1 de diciembre y los ayuntamientos iniciaron funciones el 1 de enero del 2011.

La administración estatal priista se concentró en impulsar la llegada de inversión privada, especialmente en el sector automotriz, mientras que en la estrategia de seguridad pública se dirigió a unificar los mandos policiales de todo el estado. Al margen de las acciones de administración pública, el gobernador Lozano de la Torre se vio envuelto en escándalos por su uso discrecional de las instituciones y los recursos públicos para el beneficio de su partido.

Adicionalmente, durante su sexenio, Carlos Lozano disputó el control de su partido a Lorena Martínez, quien fuera alcaldesa de la capital del 2011 al 2013. Esta competencia acaparó espacios en los medios y generó la impresión que el PRI carecía de un liderazgo sólido y de disciplina interna, factores que el partido presentaba como algunas de sus principales características. La fractura resultó en divisiones en el interior de la bancada priista en el congreso, así como en los cabildos y aunque estas divisiones no impidieron el avance de la agenda legislativa, dificultaron la operación territorial del partido.

En el proceso electoral del 2013, el PRI formó una coalición con el Partido Verde Ecologista de México llamada “Alianza para seguir progresando”, con la cual presentaron candidatos a todos los distritos y municipios. Los resultados electorales dieron cuenta de cómo el dominio priista se debilitaba, ya que ganaron en 10 de los 18 distritos que integran el estado, un descenso significativo de los 14 triunfos para candidatos a diputados priistas durante el proceso electoral anterior. A pesar de estos resultados, el PRI pudo mantener el control del legislativo estatal ya que sus aliados del PVEM lograron el triunfo en 2 distritos electorales, lo que aunado a la asignación de diputados por el principio de representación proporcional dotó a la bancada con 14 de los 27 representantes.

Por su parte, en el ámbito municipal se presentó una fragmentación más notoria, ya que el PRI logró obtener el triunfo únicamente en tres municipios, al igual que el Partido Nueva Alianza; el Partido del Trabajo ganó en dos municipios y el PAN también obtuvo tres triunfos municipales, incluyendo la capital.

Tras los resultados del proceso electoral del 2013, el PRI recurrió a utilizar de manera discrecional las facultades de sus representantes en los organismos de poder para mantener el control político. Un caso notorio se presentó en el congreso del estado. La ley orgánica del poder legislativo del estado de Aguascalientes establece claramente que la presidencia de la Comisión de Gobierno⁷ recae en el legislador que coordine al grupo parlamentario que por sí mismo cuente con la mayoría absoluta de los diputados en el congreso local. Este organismo es el que coordina el desarrollo de la agenda legislativa, propone la conformación de las comisiones legislativas, controla la asignación de recursos humanos y materiales para el desarrollo de las actividades parlamentarias, genera la propuesta de orden del día para las sesiones del Pleno y propone las modificaciones a la normatividad jurídica del congreso estatal. Es decir, es tanto un órgano político como administrativo, por lo que su control se vuelve prioritario para los grupos parlamentarios. El PRI, durante la LXII legislatura (2013-2016) recurrió a un argumento a todas luces erróneo para justificar su control de la comisión de gobierno, ya que argumentaron que los legisladores tanto del PRI como del PVEM formaban un solo grupo parlamentario, con lo cual lograban la mayoría absoluta requerida para no tener que dejar de controlar el principal órgano de gobierno del Congreso. La legislación local indica que solo habrá un grupo parlamentario por cada partido que cuente con representación en el congreso.

Esta manipulación de la normatividad parlamentaria no solo fue interpretada como evidencia de que el priismo era capaz de manipular las instituciones para mantener el poder, sino también como un indicio de que estaba enfrentando dificultades para controlar la política local por sí mismo, producto de los conflictos entre sus liderazgos, específicamente entre el gobernador y la alcaldesa de la capital.

⁷ Esta comisión se integra con representantes de todos los partidos, aunque las decisiones recaen únicamente en tres diputados de la primera fuerza política, dos de la segunda y uno de la tercera, aunque también conforman esta comisión con voz pero sin voto, un diputado de los partidos restantes.

La derrota en la elección del 2013 a la presidencia municipal de la capital evidenció notablemente la fractura interna dentro del partido. El proceso de selección de candidato fue accidentado, ya que tanto la alcaldesa como el gobernador deseaban colocar a un perfil afín, e inclusive llegó a proponerse la candidatura de la esposa del mismo gobernador. Finalmente, la candidatura fue para el director del Instituto de Educación del Estado, funcionario que además de haberse enemistado con el sector magisterial, enfrentaba acusaciones de corrupción por el manejo de la institución a su cargo. Tras la derrota del candidato priista se realizaron señalamientos sobre la falta de apoyo por parte del gobierno municipal y su estructura política, con lo que, de acuerdo con dichos señalamientos, la derrota del PRI en la capital no sería producto de una mala campaña, o debido al desempeño de un mal candidato ni de una magistral estrategia por parte de los adversarios del PAN, sino que el fracaso fue producto de la decisión de un grupo político dentro del mismo partido que se negó a apoyar a un candidato ajeno.

Esta confrontación entre grupos políticos en el interior del PRI fue aprovechada por los partidos opositores, principalmente el PAN, para establecer la narrativa de un partido gobernante que actuaba de manera desordenada y cuyo gobierno era propenso a la corrupción. Un caso por demás significativo se dio durante las elecciones federales de 2015, cuando el gobernador acompañó a los candidatos federales a diputados del PRI a emitir su voto a bordo del vehículo oficial para giras del gobierno estatal⁸. Aunado a lo anterior, imágenes y videos del recorrido con candidatos priistas fueron compartidas a través de las redes sociales del gobernador, mismas que estaban directamente enlazadas a los perfiles oficiales del gobierno del estado y a la página de internet del medio de comunicación estatal (Radio y Televisión de Aguascalientes). Este evidente uso de los recursos públicos para promover el voto a favor de los candidatos priistas motivó la intervención del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). El obvio uso de recursos públicos a favor de los candidatos priistas condujo a que el TEPJF anulara la elección del distrito 1, en la cual, entre el candidato priista que había quedado en primer lugar y su contendiente más cercano, había una diferencia de únicamente 436 votos. La

⁸ El vehículo se encontraba rotulado con el emblema y el eslogan de su administración (“Progreso para todos”)

elección se repitió y el partido ganador fue el PAN, dejando al PRI sin ninguna victoria de mayoría relativa en las elecciones para diputado del 2015.

Este incidente revela el pobre manejo de la política desarrollado durante el sexenio priista del 2010 al 2016. Además del uso de recursos públicos para impulsar a los candidatos del PRI, esta elección fue significativa debido a que influyó directamente en la configuración del sistema de partidos en 2025. Tras los resultados originales de la jornada electoral del 2015, el Partido del Trabajo (PT) obtuvo únicamente el 2.87% de los votos, por lo cual, de acuerdo con la legislación electoral perdería su registro como partido político nacional. Sin embargo, la elección extraordinaria del distrito 1 de Aguascalientes les otorgó la oportunidad de mantener el registro, lo cual lograron gracias a haber obtenido el 12.7% de los votos. Este resultado resulta particularmente llamativo al tener en cuenta que en la jornada original, el PT obtuvo apenas una votación del 3.01%.

El aumento del 400% entre la elección ordinaria y la extraordinaria fue posibilitado en parte porque dos partidos decidieron no participar, el Partido de la Revolución Democrática y Partido Movimiento Ciudadano. Sin embargo, el incremento repentino y significativo de los votos del Partido del Trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo o la avenencia de la estructura electoral del PRI.

La derrota del PRI en las elecciones federales intermedias fue el preámbulo de lo que se presentaría en las elecciones locales del 2016. Para este proceso electoral, el PRI formó una coalición amplia con otros 3 partidos políticos (PT, PVEM y PNA) llamada “Aguascalientes grande y para todos”. La candidatura a la gubernatura fue para la ex alcaldesa Lorena Martínez, mientras que el candidato a la alcaldía de la capital fue José de Jesús Ríos Alba, quien acababa de perder la elección al distrito 3 federal el año anterior. La coalición encabezada por el PRI presentó candidatos en común en 17 de los 18 distritos locales y en 9 de los 11 municipios. Los resultados electorales fueron desfavorables para el PRI y sus aliados. El PAN no formó alianzas con otros partidos y por sí mismo se hizo con la gubernatura con el candidato Martín Orozco Sandoval, quien había sido el perdedor en la elección del 2010. Asimismo, el candidato de la coalición “Aguascalientes grande y para todos” perdió la candidatura de la capital. Los candidatos en común de la coalición ganaron únicamente en 7 distritos electorales y en 3 municipios. Por sí mismo, el PRI ganó un solo

municipio. Una vez finalizado el proceso electoral, el PRI se encontraba en una posición diametralmente opuesta a la del 2010: fuera del gobierno estatal, conformando la primera minoría en el congreso estatal y gobernando solamente un municipio del estado⁹.

La derrota priista en Aguascalientes no era excepcional, ya que en otros estados se presentaron escenarios similares y a nivel federal, la aceptación de la gestión presidencial estaba en uno de sus puntos más bajos¹⁰. Además de Aguascalientes, otros 11 estados renovaron su gubernatura, y el PRI obtendría el triunfo únicamente en 5¹¹. Puede observarse entonces que la derrota priista en Aguascalientes durante el 2016 formó parte de un proceso más amplio de realineamiento electoral. La particularidad del caso de Aguascalientes es que los cambios en las preferencias electorales se generaron en un ambiente de desprestigio del gobierno estatal y la notoria división del liderazgo partidista. Es decir, aunque la derrota priista en las elecciones aguascalentenses del 2016 no fue excepcional, tampoco era inevitable, como lo demuestran los triunfos del partido en otros estados. Los resultados desfavorables agudizaron las divisiones entre los grupos políticos en el interior del PRI, los cuales se acusaron mutuamente de traicionar al partido, reafirmando la imagen de un organismo político dividido e indisciplinado.

El PRI en Aguascalientes volvía a ocupar una posición opositora, con la diferencia de que en esta ocasión tendría que lidiar con el desprestigio de su liderazgo tanto a nivel local como nacional, además de que el panorama político estaba cambiando significativamente para dar cabida al Movimiento de Regeneración Nacional, partido nuevo que reduciría enormemente las posibilidades del PRI de reposicionarse dentro del panorama político mexicano.

⁹ Tras la asignación de constancias de mayoría, la bancada del PRI en el congreso estatal quedó conformada por 6 representantes, mientras que los municipios ganados por la coalición correspondieron a candidatos miembros de los otros partidos. https://ieeags.mx/media/publicaciones-productos/Memoria%20Electoral%202015-2016/Memoria_Electoral_PEL_2015_2016.pdf

¹⁰ <https://www.parametria.com.mx/estudios/pena-nieto-vs-amlo-aprobaciones-historicas-2/>

¹¹ Hidalgo, Oaxaca, Sinaloa, Tlaxcala y Zacatecas.

4. CAMBIO DE ESTRATEGIA: DESEMPEÑO DEL PRI DURANTE EL PERIODO 2016-2024.

La salida del PRI de la presidencia de la república en el 2018 repercutió también en su desempeño subnacional. Primeramente, como producto de la reforma político-electoral del 2015, en el 2018 se renovó el congreso estatal¹². El PRI no logró el triunfo en ningún distrito de mayoría relativa, pero la asignación de diputados por el principio de representación proporcional le granjeó 4 escaños en la LXIV legislatura (2018-2021).

En las elecciones locales del 2019, cuando se renovaron las alcaldías, el PRI no consolidó ninguna coalición y los resultados fueron aún peores, pues el partido solamente logró mantener el gobierno del mismo municipio que ganó en 2016. Las elecciones del 2018 y 2019 fueron particulares ya que coincidieron con la llegada de MORENA a la presidencia de la república, logrando también obtener el control mayoritario en el Senado y la Cámara de Diputados. Tanto el PRI como el PAN padecerían las consecuencias de este realineamiento del sistema de partidos, ya que ambos serían señalados desde el gobierno federal como partidos cómplices, que aunque tenían siglas y emblemas distintos, en el fondo servían a los mismos intereses y tenían la misma finalidad. Las consecuencias electorales se hicieron notorias en los procesos siguientes.

En el 2020, el PRI enfrentaba la realidad de que ya no era un partido que por sí mismo fuera capaz de obtener triunfos electorales, aunque aún podían ejercer capacidad de chantaje (Sartori, 1980: 157) debido a la fragmentación presente en el legislativo¹³. Para el proceso electoral del 2021 además de las elecciones intermedias federales, en Aguascalientes se renovó el congreso estatal y los ayuntamientos; la dirigencia priista nuevamente fue incapaz de concretar alianzas y el partido lanzó por sí solo candidatos en los 18 distritos electorales y los 11 municipios. Aunque no ganó ningún distrito, se hizo con dos alcaldías, quedando en un lejano tercer lugar en la capital, detrás de los candidatos de MORENA y el PAN.

¹² Como parte de esta reforma, se modificaron los calendarios electorales de las entidades federativas para que las elecciones locales coincidieran con las federales.

¹³ La LXIV legislatura del Congreso del Estado de Aguascalientes (2018-2021) contó con número efectivo de partidos, según el índice de Laakso y Taagepera, de 3.78. (Laakso y Taagepera, 1979).

Las estrategias implementadas por el PRI para recuperar y retener cargos de elección popular después del 2016 fracasaron. Este escenario no era exclusivo de Aguascalientes ya que a nivel nacional, MORENA acaparaba cada vez más cargos. Durante el 2021 se renovaron las diputaciones federales y las dirigencias del PRI, PAN y PRD, decidieron concretar una alianza. Si bien esta estrategia no pudo arrebatarle la mayoría en la Cámara de Diputados a MORENA, fue exitosa en asegurar los escaños suficientes para que este partido y sus aliados no tuvieran la mayoría calificada, necesaria para aprobar reformas constitucionales.

Esta estrategia se replicaría en Aguascalientes durante las elecciones del 2022. Finalmente, tras décadas de confrontación abierta, el PAN y el PRI serían aliados para impulsar una candidatura al gobierno estatal. Teresa Jiménez Esquivel, ex alcaldesa de la capital, fue la abanderada de la coalición “Va por Aguascalientes”, encabezada por su partido, el PAN, y respaldada tanto por el PRI como por el PRD. Esta coalición obtuvo una cómoda victoria ante la candidatura de MORENA y logró que contados liderazgos priistas obtuvieran posiciones secundarias dentro del gabinete del gobierno estatal.

Esta nueva faceta del PRI como aliado del PAN se reafirmó en el 2024, año en el cual además de renovar el gobierno federal y el Congreso de la Unión, se realizaron elecciones locales en todas las entidades federativas, ya sea para elegir a las gubernaturas, las alcaldías, las diputaciones locales o todos estos cargos. En Aguascalientes nuevamente se renovaron los escaños del congreso estatal y los gobiernos municipales. A nivel federal se renovó la coalición entre el PAN, el PRI y el PRD, por lo que en Aguascalientes estos partidos también formaron una versión de esta coalición, denominada “Fuerza y Corazón por Aguascalientes”, la cual lanzó candidatos a los 18 distritos de mayoría relativa y a los 11 municipios. A nivel federal, la elección del 2024 resultó particularmente adversa para los partidos de oposición coaligados: la candidata presidencial fue derrotada por una ventaja de más de 20 puntos porcentuales, MORENA y sus aliados ganaron las fórmulas para el Senado en 30 estados de la república y se hicieron con 256 de los 300 distritos de mayoría relativa, además de que el Partido de la Revolución Democrática no obtuvo el porcentaje de votos necesario para mantener su registro como partido político nacional.

Sin embargo, el innegable fracaso de la coalición PAN-PRI-PRD en las elecciones federales no se replicó en Aguascalientes, única entidad en la que la candidata de la coalición ganó, además de que la fórmula al Senado y los tres escaños de mayoría relativa para la Cámara de Diputados fueron para candidatos de la coalición. Este particular éxito también se presentó en las elecciones locales, ya que las candidaturas de “Fuerza y Corazón por Aguascalientes” ganaron en todos los distritos locales y en 8 de los 11 municipios. La contribución del PRI al éxito de esta coalición fue mínimo, ya que el acuerdo que formalizó esta alianza le asignó únicamente 1 candidatura al congreso estatal, la cual ganó y 3 candidaturas a presidencias municipales, de las cuales ganó 2.

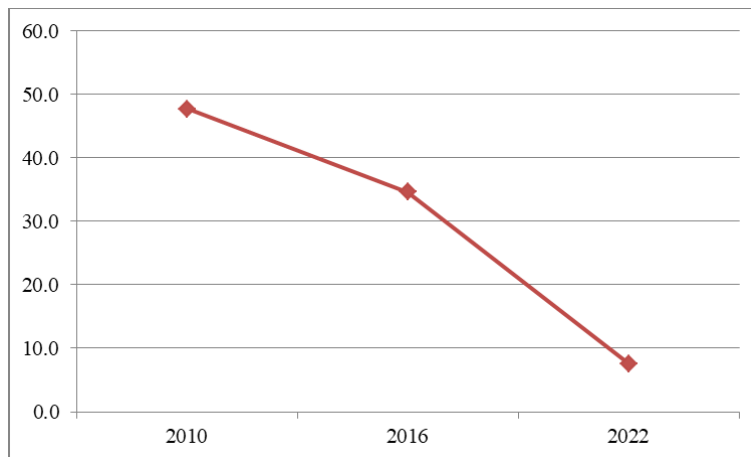
Con estos resultados, el PRI en Aguascalientes se ha adaptado a un rol marginal, fuera de los cargos gubernamentales y de la oposición, apoyando al mismo partido con el que compitió durante décadas.

5. EL DECLIVE PRIISTA EN NÚMEROS.

La descripción realizada en el apartado anterior debe ser complementada con el detalle del descenso de los votos obtenidos por el PRI en las elecciones locales de Aguascalientes, lo que facilita ubicar los momentos clave que condujeron a la situación actual de este partido. A continuación se presentará un conjunto de gráficas que ilustran la evolución a los apoyos del PRI en elecciones a la gubernatura, los gobiernos municipales y las diputaciones locales. Las gráficas contemplan los votos recibidos por el PRI de manera individual y como parte de una coalición, únicamente en aquellos cargos en los cuales la candidatura fue asignada al PRI en el convenio de coalición.

En cuanto a las elecciones a gobernador, dentro del periodo 2010-2024 se presentaron 3 elecciones: 2010, 2016 y 2022. La siguiente gráfica sintetiza la reducción de los votos al PRI en los tres procesos electorales.

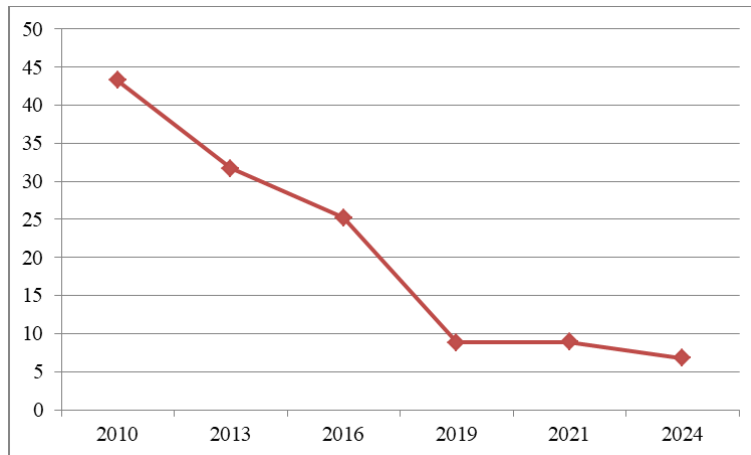
GRÁFICA 1. Evolución del voto priista en Aguascalientes para elecciones a gobernador
2010-2024



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Aguascalientes.

Del 2010 al 2016 el apoyo electoral al PRI decayó en un 13 por ciento y en la elección posterior, se presentó un descenso del 27%. En las elecciones del 2010, el PRI obtuvo el 47.7% de los votos, y 12 años después, aportó el 7.6% de los votos a una candidatura encabezada por el PAN, resultado que cimienta su rol como un partido que en lugar de competir por el poder, sirve como apoyo a un partido más grande que controla los principales cargos públicos, con lo que se evidencia su salida de la categoría de partido dominante (Sartori, 1980: 160). Los resultados mostrados en la gráfica 1 indican una caída repentina del apoyo al PRI, por lo que observar las elecciones a los ayuntamientos y las diputaciones ayuda a detallar el declive priista en Aguascalientes. Las siguientes gráficas ilustran el declive del partido:

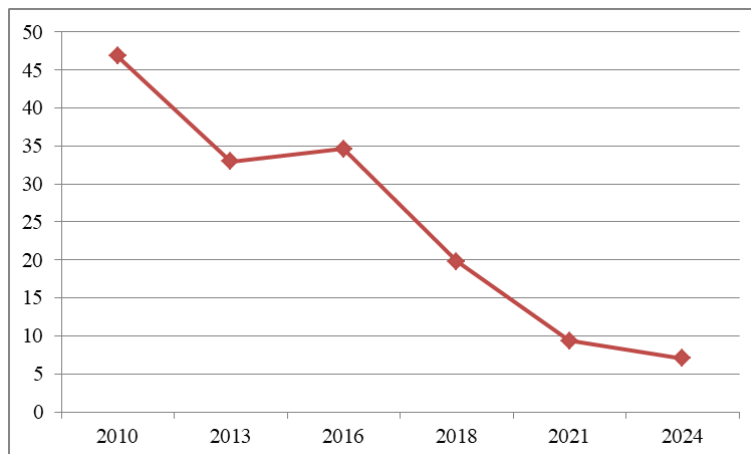
GRÁFICA 2. Evolución del voto priista en Aguascalientes para elecciones a las alcaldías
2010-2024



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Aguascalientes.

Del 2010 al 2024 los gobiernos municipales se renovaron en 6 ocasiones y con cada elección el PRI perdió apoyos de manera considerable en los 11 municipios de Aguascalientes. La única excepción es durante la elección del 2021, en la que el PRI recuperó apenas una décima porcentual, aunque en la elección siguiente, coaligado al PAN y al PRD, nuevamente perdió dos puntos porcentuales de apoyo electoral. La siguiente gráfica ilustra la evolución del voto priista en elecciones a diputados:

GRÁFICA 3. Evolución del voto priista en Aguascalientes para elecciones de diputados
2010-2024



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Aguascalientes.

Acerca de los 6 procesos electorales para renovar al congreso estatal desarrollados del 2010 al 2024 en Aguascalientes, el PRI experimentó primeramente un severo descenso en las elecciones del 2013, aunque aumentó mínimamente su porcentaje de votos en el 2016, siendo esta la ocasión más reciente en que se eligieron de manera conjunta la gubernatura, las diputaciones y las alcaldías¹⁴. En el resto de los procesos electorales, el PRI perdió votos considerablemente, siendo notable la elección del 2018, cuando perdió 15 puntos porcentuales.

Al observar la evolución del porcentaje de votos priistas a lo largo de las elecciones, se observa que durante la elección del 2013 ocurre la primera caída significativa, coincidiendo con el periodo en el cual se presentó el conflicto entre el gobernador y la alcaldesa de la capital por el control político de la estructura del partido. Asimismo, en las elecciones del 2018 y 2019 es posible observar otra reducción significativa, tanto en las elecciones municipales como para diputados, lo cual permite inferir el efecto que tuvo la derrota del mismo PRI tanto en la gubernatura como en la presidencia de la república. El declive en años consecutivos, primero en elecciones a diputados y luego en elecciones municipales, evidencia el desgaste de la estructura territorial priista, la cual fue incapaz de movilizar una cantidad de votos similar a la obtenida mientras estaban en el poder.

De esta manera, se puede inferir que el declive inicial del PRI en Aguascalientes fue producto del conflicto por el control de la estructura partidista, protagonizado por dos liderazgos que controlaban recursos valiosos para la movilización electoral. Mientras que el gobernador se asumió como el líder natural del PRI en el Estado, siguiendo la estrategia que permitió al partido sobrevivir tras su salida del gobierno federal, la alcaldesa de la capital asumió un liderazgo independiente con miras a asegurar una candidatura futura. Adicionalmente, el desempeño del gobierno estatal debilitó la imagen del partido junto con los evidentes casos de corrupción durante la elección federal del 2015.

Aunado a estas causas locales, se tiene la irrupción de MORENA en el ámbito político nacional con su aplastante victoria en el 2018. Al ser incapaz de encabezar alianzas y de lograr triunfos por sí mismo, el PRI optó por sumarse al PAN y al PRD para enfrentar

¹⁴ De acuerdo con la reforma política-electoral local desarrollada en 2015, las elecciones locales y las federales coincidirán completamente hasta el 2027.

a MORENA y si bien esta estrategia no resultaría exitosa en el panorama nacional, Aguascalientes se convertiría en un pequeño bastión de la oposición, específicamente, del PAN.

De esta manera el PRI ha optado por una estrategia que aunque no le permite implementar un programa de gobierno o agenda legislativa propia, al menos permite que sus liderazgos tengan ostenten cargos secundarios en la administración pública. Gracias a ello, el partido concentra sus esfuerzos en asegurarse la cantidad necesaria de apoyos para mantener el registro y ser lo suficientemente importante para mantener coaliciones con el PAN.

6. CONCLUSIÓN

El PRI fue el principal partido político en México durante 8 décadas. Cuando dejó la presidencia, su fortaleza subnacional le ayudó a mantener una posición competitiva. Al día de hoy, esto ya no es así, pues MORENA ocupa una posición dominante y en 2025, por sí solo, gobierna en 21 de las 32 entidades federativas. Aguascalientes es una de las excepciones, aunque también le ha dado la espalda al PRI como una opción política capaz de gobernar.

Aguascalientes ha preferido al PAN como la alternativa al partido dominante y el PRI ha sido relegado a un rol secundario. Sus liderazgos han demostrado ser incapaces de movilizar a una cantidad significativa del electorado, lo cual les ha merecido posiciones secundarias dentro de los gobiernos panistas. Tras el regreso del PRI al gobierno del estado durante el sexenio 2010-2016, el desempeño de la administración, la imagen pública del gobernador y los notorios casos de corrupción en favor del propio partido, dañaron las posibilidades electorales de los candidatos priistas en las elecciones intermedias. Si bien el PRI mantuvo el control del legislativo, perdió el gobierno de varios municipios y en general, su porcentaje de votos disminuyó.

Los evidentes defectos de la administración estatal priista se sumaron al conflicto político por el liderazgo de las estructuras territoriales con la alcaldesa de la capital. Este conflicto rompía con la estrategia adoptada por el PRI tras su salida de la presidencia de la república ya que el gobernador no era percibido como el líder natural del partido en el

estado. El declive político del PRI en Aguascalientes se presentó en todos los cargos de elección popular, lo que quedaba evidenciado tras cada proceso electoral para renovar la gubernatura, las alcaldías o los escaños del congreso del estado. Esto refleja la pérdida del control priista sobre sus estructuras territoriales, es decir, el conjunto de personas presentes en las distintas secciones electorales encargadas de promover el voto a favor del partido y distribuir los beneficios selectivos que la administración hacía llegar a sus posibles votantes.

Ante este escenario, el PRI decidió adoptar una estrategia de supervivencia, sumándose al PAN para competir en las elecciones y apoyar su programa de gobierno en el estado y los municipios, así como su agenda legislativa. Dada la reducción de su porcentaje de votos y el fortalecimiento del PAN y MORENA, el futuro inmediato del PRI en Aguascalientes no parece que vaya a ser distinto a su presente. Ante la real posibilidad de su pérdida de registro como partido local, será pertinente observar su estrategia para las próximas elecciones locales y el papel que desempeñará la dirigencia partidista.

Para determinar si la manera en que se desarrolló el declive priista en Aguascalientes fue un caso extraordinario, se plantea como posible línea de investigación a futuro hacer ejercicios similares en diversas entidades federativas, contrastando lo que ocurrió en aquellas en las que el PRI actuaba como el partido dominante dentro de los distintos escenarios locales y aquellos en los que el partido se enfrentaba a mayores condiciones de competencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Cosío Villegas, Daniel. 1975. El sistema político mexicano. Ciudad de México: Joaquín Mortiz.
- Hernández, Rogelio. 2008. El centro dividido: la nueva autonomía de los gobernadores. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Hernández, Rogelio. 2016. Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Laakso, Markku y Taagepera, Rein. 1979. ““Effective” Number of Parties: A Measure with Application to West Europe”, Comparative Political Studies, vol. 12, núm. 1, Nueva York, Sage, pp. 3-27.
- Mirón Lince, Rosa María y Valverde Viesca, Karla. 1995. “La “Sana Distancia” entre el PRI y el gobierno”, Estudios Políticos, núm. 9. Octubre-diciembre, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 103-114.
- Romero, Vidal; Magaloni, Beatriz; y Diaz-Cayeros, Alberto. 2016. “Presidential approval and public security in Mexico’s war on crime”, Latin American Politics and Society, vol. 58, núm. 2, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 100-123.
- Sartori, Giovanni. 1980. Partidos y Sistemas de Partidos. Madrid: Alianza.
- Somunai, Ma. Fernanda. 2018. “Aprobar al presidente. Una comparación entre Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto”, Foro Internacional, vol. 58, núm. 4. Octubre-diciembre, México, El Colegio de México, pp. 629-670.

PORTALES DIGITALES CONSULTADOS:

- <https://www.ieceags.mx>
- <https://expansion.mx/nacional/2010/08/30/el-pan-expulsa-al-gobernador-de-aguascalientes-lo-acusan-de-traicion>
- https://congresoags.gob.mx/congreso_del_estado/legislaturas_anteriores